

E N L A C E

EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.

DIPLOMADO EN

ORIENTACION FAMILIAR

PARA MAESTROS

COORDINACIÓN

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

COLABORADORES:

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.

Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.

Lic. Rebeca Reynaud Morales.

Psic. María Llano de Orozco .

Lic. Dolores Martínez Parente.

ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Lourdes Dávila Lozano.

Beatriz Finkelstein.

REALIZACIÓN:

Fernández Cueto Editores S.A. de C.V.

EL TIEMPO LIBRE DE LOS HIJOS

1. ¿Cómo educar para el tiempo libre?
2. El tiempo libre de los adolescentes
3. Dinero y tiempo libre en vacaciones
4. Dinero y tiempo libre en la casa

EL TIEMPO LIBRE DE LOS HIJOS

I. **¿CÓMO EDUCAR PARA EL TIEMPO LIBRE?**

- A. Objetivo
- Comprender la conveniencia de definir unos objetivos para el aprovechamiento del tiempo libre.
 - Determinar algunas alternativas para que los padres orienten a sus hijos en el uso de su tiempo libre.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- ¿Cómo educar para el tiempo libre?
1. Tiempo libre
 2. Descanso y esfuerzo
 3. La ocupación del tiempo
 4. Aprovechamiento del tiempo
 5. El peligro del aburrimiento
 6. Males de la juventud actual
 7. Saber qué quiero

Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Responder a las siguientes preguntas:
- A) ¿Cuáles son las enseñanzas que arroja el cuanto descrito en el inciso C.4?
 - B) ¿En qué invierten su tiempo libre los niños y adolescentes que conoces?
 - C) ¿Qué peligro tiene el aburrimiento de los jóvenes?

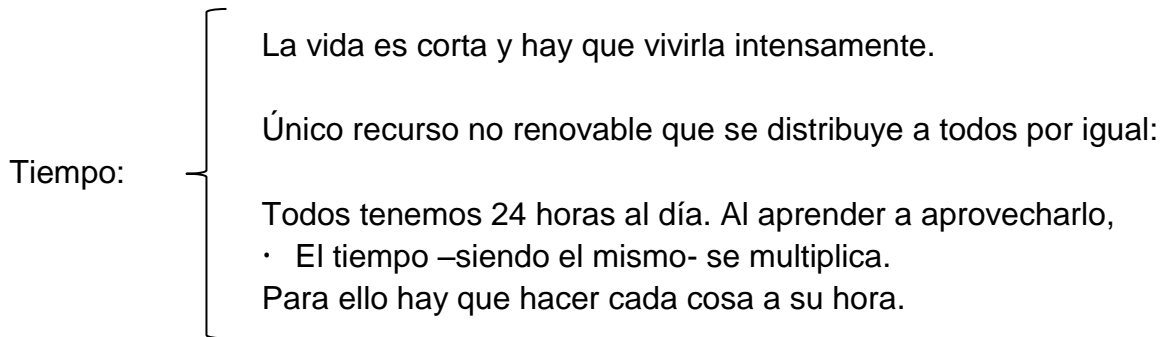
- E. Sesión plenaria (10 min)
- Comentar las respuestas y obtener conclusiones.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

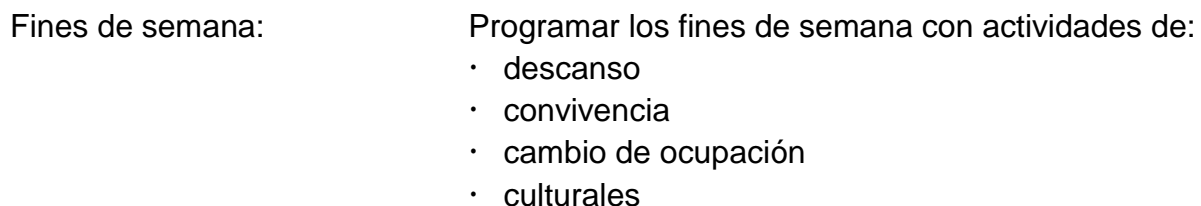
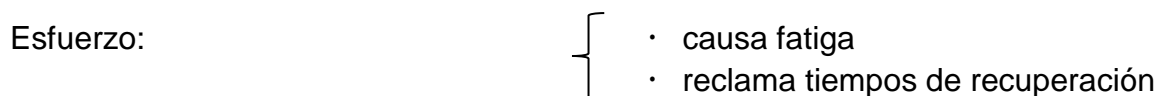
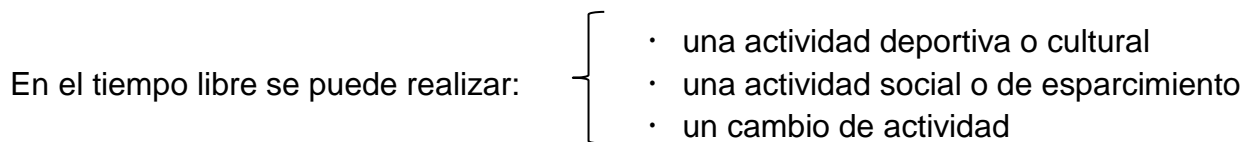
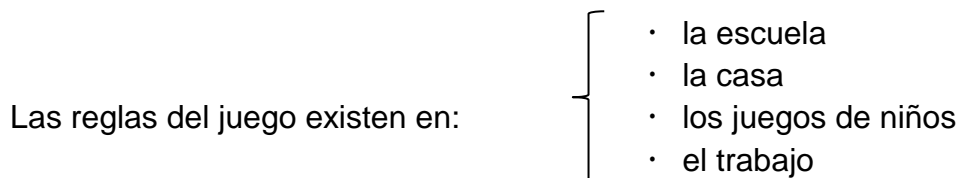
Tiempo libre: es el tiempo empleado en actividades fuera del horario de trabajo.

La actitud ante el tiempo puede ser doble: pensar qué nos sobra, o pensar qué nos falta. En el primer caso se incluyen los flojos; en el segundo, los desordenados.



TIEMPO LIBRE: se elige la actividad que se quiere desarrollar, y se puede graduar el esfuerzo.

No se deben despreciar los espacios de tiempo que median entre una actividad y la otra: diez minutos ahora, cinco después. Esos minutos son valiosos para leer el periódico, limpiarse los zapatos, ajustar unas cuentas...



C1. TIEMPO LIBRE

Habitualmente, por “libre” se entiende aquel tiempo del que podemos disponer con cierta libertad; es decir, el que no está vinculado a un trabajo profesional, a una obligación o a una necesidad.

El tiempo libre de los hijos, entendido como tiempo empleado en actividades fuera del horario del trabajo escolar, puede constituir un problema para los padres.

**EL TIEMPO ES EL ÚNICO RECURSO QUE SE
DISTRIBUYE A TODOS POR IGUAL**

C2. DESCANSO Y ESFUERZO

No podemos entender el tiempo libre como tiempo libre de condicionamientos, porque en la mayoría de las actividades existe algún tipo de dependencia. La diferencia entre el trabajo y el tiempo libre vendrá dada mucho más por la posibilidad de determinar libremente qué actividad se quiere desarrollar.

En el tiempo libre se pueden definir unos objetivos en relación con el estado de ánimo, gustos, etc., en un momento dado.

Algunos educadores hablan de plantear el trabajo escolar como un juego. Significa que los alumnos se van a sentir más libres de decidir qué actividad quieren desarrollar, aunque luego exista exigencia.

Por otra parte, se piensa erróneamente que el trabajo supone una actividad aburrida y el tiempo libre actividad entretenida, cuando de hecho la consideración con frecuencia es al revés.

En esta vida hay que hacer cosas que no siempre nos gusta hacer. Al hacer una actividad útil, tenemos que esforzarnos. En este caso, el momento fecundo se encuentra relacionado con la satisfacción por haber cumplido.

El trabajo exige un esfuerzo, de la persona que difícilmente puede adaptarse a los gustos o ánimo del momento. Sin embargo, en el tiempo libre el ser humano puede esforzarse mucho o poco y cuando quiere. Puede graduar el esfuerzo. Sin embargo, también existirán momentos en que se siente con el deber de esforzarse, aunque no le guste porque otros dependen de su actuación, como podría suceder con un partido de fútbol.

Existe una relación entre esfuerzo y fatiga, pero hay muchos tipos de fatiga. Podemos cansarnos viendo, durante varias horas la televisión, haciendo deporte, o viviendo una situación de tensión. Si ha habido un esfuerzo continuado hará falta descansar a continuación porque puede ser suficiente descansar de esa actividad y esforzarse en

otra. Por eso se habla de descanso, a veces, como “cambio de actividad”.

Si no ha habido un esfuerzo continuado es probable que no haga falta un descanso específico.

Para el niño es básico que exista un ambiente de confianza y serenidad, a fin de que el hogar sirva como fondo de distensión. Resumiendo, se podría dividir la actividad de la persona en distintas facetas:

- Actividad grata con poco esfuerzo, como hablar por teléfono;
- actividad grata con más esfuerzo, como practicar un deporte;
- actividad poco grata con poco esfuerzo, como sentarse a ver un mal programa en TV por no hacer otra cosa;
- actividad poco grata con más esfuerzo, como el estudio o la limpieza.

La actividad será grata o no según las siguientes variables:

- Si viene impuesta o no;
- si responde a los intereses de la persona o no;
- si coincide con el estado de ánimo de la persona o no;
- si se tiene un mínimo de bienestar;
- si hay buena disposición o apatía.

Está claro que el trabajo escolar debe pertenecer principalmente a los apartados B) aunque también puede encontrarse en el apartado D) mientras que la actividad extraescolar debe pertenecer principalmente al A) y al B) aunque siempre habrá actividades que pertenecen a los otros apartados.

El tiempo libre bien utilizado es ese tiempo que el individuo gasta en actividades gratas con poco o con más esfuerzo, y que depende principalmente de que cada persona esté en condiciones de decidir lo que quiera hacer. Mientras no se sabe decidir o se decide mal, ese tiempo no tendrá calidad.

En la práctica, querrá decir que los padres deben ayudar a sus hijos a decidir qué actividades individuales o grupales quieren llevar a cabo y luego pedirles que las desarrollen con esfuerzo, terminando lo que se ha emprendido.

Por otra parte, los padres deben reconocer que sus hijos necesitan tiempo para desarrollar actividades que implican poco esfuerzo, que tienen como fin preparar para esforzarse en otras ocasiones. El esfuerzo es uno de los causantes de la fatiga. La cual, a su vez, reclama el tiempo de recuperación. De ahí que las vacaciones, tiempos libres, descansos, no se deben considerar como un lujo, sino como parte intrínseca de la ocupación. No sólo por ser la necesidad de descanso consecuencia de la fatiga, sino también porque la actividad es consecuencia del descanso.

C3. LA OCUPACIÓN DEL TIEMPO

Vamos a considerar el tiempo de los hijos desde dos puntos de vista:

1. la distribución de las actividades en el tiempo;
2. y las actividades individuales y en grupo.

En lo que se refiere a la distribución del tiempo interesa el tiempo de que disponen por las tardes y los fines de semana.

Es lógico que durante el semestre, los hijos tengan que cumplir con una serie de tareas encomendadas por el maestro. Pero conviene que no lleguen a estar amarrados a ninguna actividad en particular, como podría ser la televisión o el cine. Y también interesa asegurarse de que comen y duermen bien.

En los fines de semana la preocupación deberá ir dirigida hacia objetivos de descanso y de convivencia. En este sentido, se puede organizar salidas al campo, a algún parque de diversiones, al “Museo del Niño”, o a algún otro lugar cercano.

Sin embargo, pueden surgir problemas cuando los hijos no pueden salir de la casa, como en las tardes lluviosas.

Sabiendo que van a aparecer esos imprevistos podemos tener otras iniciativas:

- ¿Te gustaría dibujar algo?
- ¿Quieres que armemos juntos un rompecabezas?
- ¿Te gustaría leer un cuento o una biografía?
- ¿Me ayudas a arreglar tu cuarto?...

Estas ayudas deben de relacionarse con algo que estimule la imaginación de los hijos.

También es interesante que hagan teatro, que escriban cuentos y quizás una revista de la familia para mandar a los parientes. Si además les proporcionamos papeles de colores, tijeras, plastilina, pinturas, lápices de colores, y un lugar donde puedan utilizarlos, es probable que el juguete llegue a ser una ayuda.

El niño no necesita de la novedad tanto como el adolescente. Para niños de 6 a 10 años los balones, las bicicletas, patines, muñecas, las colecciones y las actividades manuales siguen siendo las más apreciadas.

**SI LAS ACTIVIDADES SON DEMASIADOS SENCILLAS
O DEMASIADO DIFÍCILES, EL HIJO SE ABURRIRÁ**

Los flojos desprecian el valor del tiempo, lo “matan”. No piensan más que en descansar.

Los desordenados atropellan el tiempo. A veces se desgastan desproporcionadamente en un trabajo secundario, o no saben hacer un trabajo sin estar pensando en otra cosa. Así, pierden el tiempo. Hacen lo que el entusiasmo o el capricho les dicte en cada momento. Luego se dan cuenta de que no han cumplido su deber.

Los egoístas sólo tienen tiempo para “sus cosas”. Siempre están “ocupadísimos” y no tienen ni un minuto libre para atender a los demás.

**ES MÁS IMPORTANTE EL JUEGO QUE EL JUGUETE;
LOS JUGUETES CAROS Y SOFISTICADOS,
ABURREN PRONTO**

C4. APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO

La escritora mexicana, Ema Godoy, propone que se imagine a un miope mental que juzga extravagantemente la vida intrauterina.

Diría que ese niño es feliz en el seno de su madre y que no necesita lo que está tejiendo. Para qué se preocupa de forjar pulmones cuando no hay aire que respirar. Y para qué crea ojos si el claustro materno carece de luz, ¿Para qué el oído y esos pies andariegos? ¿y los brazos? “La naturaleza se toma trabajos inútiles”, dirá el insensato. Porque todo será incoherente para él, si prescinde de que un día ese niño nacerá.

Pues idéntica postura manifiestan los que ignoran el futuro y se dedican a “vivir la vida y a perder el tiempo”. Todo trabajo les parece absurdo; todo esfuerzo, tontería.

La criatura que no pensara nacer, suprimiría en la matriz, sus labios, sus uñas, su voz y sus pies; pero nacería de todos modos... y monstruoso.

También hay quien elude la justicia y la prudencia, la sinceridad y la amabilidad; les parece que las virtudes están de más y resulta, al final de su vida, un feto enloquecido, inepto para una vida definitiva, adaptado nada más a lo que se acaba.

Existe un cuento que ilustra el paso del tiempo. Dice así. Había una vez un niño que vivía en un país lejano y que gustaba de jugar y de ir al bosque encantado. Un día, se adentró en el bosque en busca de alguna fruta. De pronto encontró un jardín lleno de flores y de frutos. Decidió tomar una naranja y disfrutar de esa vista tan hermosa.

De pronto se le apareció un hada y le dijo: He visto que eres un niño que disfruta la naturaleza pues no has destrozado ninguna flor y sólo has tomado una fruta para refrescar tu sed. Por eso te daré un regalo: una bola que parece de estambre pero que es el hilo de tu vida. Déjalo correr. Pero si alguna vez quieres que el tiempo se adelante, debes de jalar la madeja. Puede avanzar pero no retroceder.

El niño se retiró contento y volvió por el mismo camino por el que había venido.

Guardó su bola de estambre y se fue a comer. En la mesa le dijo a su papá: -Yo

quiero una bicicleta. ¿Me la compras?

Su papá contestó: -Cuando tengas diez años te la daré.

Eran tantas las ansias del niño por la bicicleta que fue a su escondite y jaló la bola de estambre hasta que llegó a los diez años. Y su papá le dio la bicicleta.

Pero entonces ya quería una moto. A la hora de la comida le dijo a su padre: -¿Cuándo me darás una moto?

Su papá respondió: -Cuando tengas 21 años.

Al acabar de comer tiró del estambre hasta que ajustó esa edad.

A los 21 años deseó ardientemente un coche. Preguntó a su papá:

-¿Cuándo será el día en que me des un coche?

Su padre le dijo: -Cuando tengas 28 años.

Hizo lo mismo hasta llegar a esa edad. Y obtuvo el coche.

Preguntó a su papá: -¿Cuándo podré tener un avión?

Su padre respondió: Será cuando sepas manejarlo y tengas más de 35 años.

Fue corriendo a jalar el hilo hasta tener la edad mencionada.

Obtuvo su avión; pero ahora deseaba un barco.

Consultó con su papá cuándo podría tener un barco. El papá dijo: Ahora debes de juntar tu sueldo durante quince años para comprarlo.

El protagonista, que ya no era niño, jaló de la bola hasta que pasaran esos quince años. De pronto tenía ya cincuenta años y podía comprar ya un barco. Pero también se encontraba enfermo y tenía poco ánimo para embarcarse. Prefería quedarse en tierra.

Así algunos pasan por la vida corriendo, agitados, precipitados, sobrecargados, impetuosos, arrojados. Y no alcanzan a hacer todo.

Les falta tiempo. Todavía más, les falta mucho tiempo.

Seguramente hay un error general:

las horas son demasiado breves,

los días son muy cortos,

las vidas son extremadamente breves.

No se puede perder el tiempo,

“matar” el tiempo.

Porque el tiempo no tiene precio.

A nadie se le ha prometido el día de mañana.

C5. EL PELIGRO DEL ABURRIMIENTO

Después de un atento análisis sobre los orígenes de la segunda guerra mundial, W. Churchill llegó a la conclusión de que las principales causas de ésta fueron el aburrimiento y el afán de aventuras de la juventud.

Los jóvenes decían: “la existencia que llevamos no nos satisface, porque si bien poseemos todos los elementos de una vida bella, no podemos organizarla en una acción inmediata que nos tomase en cuerpo y alma y nos arrojase fuera de nosotros mismos. Esta acción sólo la permitiría un hecho: la guerra”¹. Los jóvenes marchaban a la guerra convencidos de dos cosas: que la guerra sería muy corta y que ellos serían los vencedores. la realidad fue muy diferente: la guerra duró 4 años y dejó un saldo de 20 millones de muertos.

A la generación actual parece aquejarle el mismo mal: vive en una sociedad de consumo que sólo satisface necesidades creadas, y la juventud está sedienta de aventuras, de ideales por los cuales valga la pena dar la vida, comprometerse por entero. Como esa mercancía escasea en el mercado, la juventud se aburre: he aquí la enfermedad del hombre contemporáneo.

La enfermedad actual se diagnostica como de tipo espiritual: procede del aburrimiento. “El aburrimiento es algo que acontece en el núcleo más íntimo de la persona; es una vivencia en la que, cuando tiene carácter profundo, se abarca la totalidad de lo real, “todo lo que hay”, como anodino, indiferente y trivial, y en ese momento, se vivencia también el vacío en la expresión “todo lo que hay me aburre y no hay nada más” (Jacinto Choza Armenta).

Esta apatía le lleva a dejar de reflexionar y a vivir con un estilo típico: vivir con prisa y carecer de profundidad en el pensar y en el actuar.

Me aburro le decía una hija a su papá, a lo que él contestó espontáneamente y con razón: -pues no “sea burra”, sólo los burros se aburren.

C6. MALES DE LA JUVENTUD ACTUAL

Sin pretender agotar el tema podemos destacar que un mal de la juventud actual es la falta de paciencia.

La impaciencia aumenta el peso de los padecimientos. Esta se manifiesta en la poca tolerancia ante los defectos propios y ajenos; surge también en situaciones problemáticas cuya solución requiere tiempo y esfuerzo -y no se emplea ninguna de las dos cosas-; la falta de paciencia se presenta también ante la no aceptación de las dificultades que la vida lleva consigo y está también en querer “todo y ahora” con

¹ MARC FERRO, La gran guerra, pág. 27.

carácter exigente. Esta necesidad de lo inmediato emana de la honda laguna de tedio².

Hay un afán creciente, un inquieto nerviosismo por cambiarlo todo continuamente sin saber exactamente por qué: esta fatiga que está debilitando a la humanidad tiene su causa en una búsqueda desatinada de felicidad...

La felicidad para el prototipo del adolescente es la diversión:

- “Si me divierto no hago daño a nadie”, dicen algunos. El problema no está en que se diviertan sino en cómo se divierten.

En la ansiosa búsqueda del placer, del bienestar, en el intento incondicionado de eliminar todo lo que contraría y supone esfuerzo, se obtiene el efecto contrario: aparece el desencanto.

La sobreestimación exagerada de las frustraciones infantiles y las crecientes exigencias del confort contribuyen a que los jóvenes cuenten con una falsa seguridad. El apego a los bienes materiales y al propio yo, el pesimismo y el desaliento causan la desconfianza.

Si se posee todo lo que el pobre horizonte pragmático vislumbra, no hay ya un motivo por el cual luchar, o algo que alcanzar, entonces surge el aburrimiento.

Estamos inmersos en una época de creciente tiempo libre. Este tiempo se invierte en ver T.V., en ingerir bebidas alcohólicas y escuchar música; en jugar o en conversar sobre temas superficiales. Sin embargo, se experimenta un hastío más o menos profundo, en medio de la diversión y del jolgorio: cuando se comprueba que eso no llena el hueco interior, que “todas las diversiones son lo mismo”. El aburrimiento profundo se refiere a todo. Este aburrimiento agresivo invade al ser humano tanto en el trabajo como en el descanso.

Los neurólogos actuales -afirma el psiquiatra vienés Viktor Frankl- tienen que dedicar mucho más tiempo a los problemas del aburrimiento que a los problemas de neurosis; el aburrimiento puede ser “mortal”. Hay autores que incluso llegan a afirmar que los suicidios deben atribuirse, en última instancia, a la existencia de un vacío interior al cual no se le encuentra solución. Esto es una manifestación más de la falta de esperanza.

C7. SABER QUÉ QUIERO

Este es un objetivo principalísimo a la hora de educar adolescentes. Implica ante todo atreverse a pensar, a reflexionar, a salir de la mediocridad.

El hombre actual renuncia a las responsabilidades del pasado y desconfía del futuro. Concentra su vida en el presente. Esta actitud marchita el sentido de la existencia o acrecienta el aburrimiento. La permanencia en el presente causa tedio, vacío, y de este

² Cfr. LOPEZ IBOR, J.J. Rebeldes, Ed. Rialp, Madrid, pág. 34

vacío se pretende escapar... ¿cómo?, por la velocidad, la prisa, la evasión de las drogas o por lo que la imaginación sugiera.

“Para que un adolescente sepa lo que quiere necesita, fundamentalmente, descubrir el amor, como capacidad de dar y como capacidad de recibir”³.

Muchos adolescentes se caracterizan por saber “lo que no quieren”, su comportamiento es fuente de perplejidad, también para ellos mismos⁴.

El hombre muchas veces camina inconscientemente por la vida; sin embargo en él se mantiene la apertura a la verdad.

En este transitar por el mundo, el ser humano encuentra el peligro del cansancio, del miedo, de la inseguridad. Es vital que no se deje vencer por estas tentaciones, y que renueve el espíritu de lucha.

Las armas de que disponemos para combatir el aburrimiento son la voluntad y la capacidad de descubrir algo nuevo en lo más conocido, en lo más común y cotidiano. O sea desarrollar la capacidad de los detalles aparentemente más insignificantes.

Esto implica un cultivo de la sensibilidad, que se abre a un gozo profundo de la vida, en palabras de Alfonso López Quintas: los jóvenes de hoy necesitan conocer experiencias de “éxtasis” que procedan de un vivir creativo; para substituir las de “vértigo” que proviene de centrar todo en las sensaciones.

³ OLIVEROS F. OTERO, El amor en la educación de los adolescentes. En Revista Nuestro Tiempo” Núm. 280, pág 126, octubre, 1977.

⁴ Ibidem, pág. 125.

EL TIEMPO LIBRE DE LOS HIJOS

II.

EL TIEMPO LIBRE DE LOS ADOLESCENTES

- A. Objetivo
- Plantear algunos problemas y orientaciones que surgen a raíz del tiempo libre.
 - Reflexionar sobre influencias del ambiente que inciden en la educación de los hijos adolescentes.

- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1

- C. Desarrollo del tema (50 min)
- El tiempo libre de los adolescentes
1. ¿Qué es el ocio?
 2. Significado del tiempo libre en la adolescencia
 3. ¿Cómo utilizan su tiempo libre los adolescentes?
 4. Problemas que plantea la utilización del tiempo libre
 5. Algunas orientaciones educativas
 6. Influencias del ambiente
 7. Educación para el tiempo libre
 8. Para aprovechar el tiempo

- Descanso (10 min)

- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Comentarios grupales en torno a las respuestas de los diferentes equipos.

- E. Sesión plenaria (10 min)
- Respuestas de los equipos a una de las preguntas planteadas.

C. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Actividades propias del ocio: son voluntarias
creadoras y
gratas al hombre

El ocio es bueno, no así la ociosidad.

Actividades preferidas por los adolescentes:

- conversar con amigos
- hacer deporte
- ir de excursión
- ir a fiestas
- ver televisión
- ver películas
- leer
- escuchar música

Problemas:

- se cuenta con poco tiempo libre
- hay pocas actividades para realizar
- falta de objetivos y de programación para ese tiempo libre

La falta de sentido en la utilización del tiempo libre se manifiesta:

- A) por la carencia de actividades educativas (hobbies), artísticas, culturales, sociales...);
- B) ocupación en actividades perjudiciales (abuso de diversiones, comerciales, lecturas nocivas, fomento de malas compañías...);
- C) pasividad y falta de sentido crítico para elegir actividades;
- D) la flojera o el escaso esfuerzo;
- E) aburrimiento, que a veces genera actividades destructivas o que lleva a
- F) “matar el tiempo”.

C1. QUÉ ES EL OCIO?¹

El término ocio deriva etimológicamente del latín otium. Cicerón consideraba como propias del ocio las actividades que reunían estas cualidades: ser voluntarias, creadoras y gratas para el hombre².

Un sociólogo de nuestro tiempo, Duzamedier, define el ocio de la siguiente manera: “el conjunto de operaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar, divertirse, o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales”.

El ocio hace referencia, pues, a ocupaciones libres relacionadas con la vida del espíritu. Libres tanto por desarrollarse en tiempos libres, es decir en el tiempo que queda tras cumplir con las obligaciones habituales de índole diversa, como por tratarse de actividades elegidas y llevadas a cabo con libertad.

La noción de ocio se opone a “negocio” (que etimológicamente significa precisamente “negación del ocio” nec-otium). Negocio es toda ocupación que persigue de manera inmediata, un provecho material. El ocio, por el contrario, no pretende una utilidad práctica; busca únicamente disfrutar con el ejercicio de una actividad.

De lo anteriormente dicho se deduce que no toda actividad realizada al margen de las obligaciones familiares y profesionales, es decir, en el tiempo libre, sea ocio. Para que lo sea debe perseguir alguna de estas finalidades: descanso diversión, desarrollo cultural, cultivo de la capacidad creadora, convivencia social.

Las actividades propias del ocio requieren ser realizadas libremente por el individuo. No se trata simplemente de que se puedan llevar a cabo sin imposiciones.

Existen, además, el desarrollo de algunas capacidades de la persona, como la de elegir y decidir. La naturaleza del tiempo libre se comprende mejor comparándola con la noción del trabajo; se puede entender el trabajo como una actividad disciplinada, al servicio de algún fin. Las actividades propias del tiempo libre son más agradables que las laborales y, además se llevan a cabo con menos esfuerzo y con muchas más posibilidades de elegir.

C2. SIGNIFICADO DEL TIEMPO LIBRE EN LA ADOLESCENCIA

El tema del tiempo libre ha de ser planteado en todas las edades de la vida del hombre precisamente porque es una necesidad permanente. Sin embargo, en la época adolescente adquiere una importancia especial por el influjo que su utilización puede

¹ Incisos del C.1 al C.5 tomados del documento El tiempo libre de los adolescentes, CASTILLO, G.

² En la concepción aristotélica, el ocio (o tiempo libre), es la verdadera dimensión de la ocupación humana, hasta tal punto que constituye el fin primordial de todo quehacer.

tener en la maduración de la personalidad del joven y en su integración social: “las actividades de ocio permiten al adolescente disponer libremente de sí mismo y asumir su propia libertad, posibilitando lograr más rápidamente su autonomía”³.

El proceso de cambio al que está sometido el adolescente en los aspectos ya estudiados, unido a que en esta etapa se le exige un mayor esfuerzo (tanto si es estudiante como si deja de serlo para iniciar una actividad profesional), origina a veces conflictos, tensiones y frustraciones que ponen de manifiesto la necesidad de descanso, diversión y convivencia social.

Hay que llamar la atención, por otra parte, acerca del hecho de que los intereses propios del tiempo libre experimentan ahora un cambio muy significativo en relación con lo que sucedía en la segunda y tercera infancia. Los juegos infantiles son sustituidos por diversiones diferentes, como puede ser el baile, la asistencia a espectáculos deportivos, el cine o el manejo de vehículos de motor.

Desaparecen prácticamente las actividades informales en beneficio de las formales: así por ejemplo, el joven queda de verse con sus amigos en un lugar determinado para practicar un deporte.

Entre las actividades preferidas por los adolescentes figuran las siguientes: conversar con amigos, deportes, excursiones, hobbies, bailes, lectura, radio, cine y televisión.

Hay dos fenómenos importantes que destacar en relación con el tema que nos ocupa: en la adolescencia se da una disminución del tiempo libre; las actividades propias del tiempo libre son menos numerosas que antes. La disminución de este tiempo se produce tanto si el adolescente es estudiante, como si se inicia en un trabajo profesional.

En el primer caso, debe enfrentarse a contenidos más amplios que antes y que, por consiguiente, exigen más horas de estudio. En el segundo, se encontrará con que la jornada laboral le exige un esfuerzo y una dedicación superior a lo que era propio de la jornada escolar.

C3. ¿CÓMO VEN Y COMO UTILIZAN SU TIEMPO LIBRE LOS ADOLESCENTES?

En una encuesta realizada con 794 estudiantes de ambos sexos de catorce a diecisiete años, se han obtenido datos verdaderamente reveladores en relación con el tiempo libre de los adolescentes⁴.

El tiempo libre del que disponen los jóvenes es bastante menor del que suele creerse: “el 35 por 100 de los varones y un 50 por 100 de las mujeres de preparatoria sólo disponen diariamente de una hora o menos de tiempo libre. Se quejan de la falta

³ MONERA M.L. “El tiempo libre como elemento de personalización” en Rev. Bordón, no. 194-95, febrero-marzo, 1973, tomo 25, pág. 187.

⁴ Cfr. MONEDA, M.L., Op. cit. p. 188.

de tiempo, consideran que es poco”⁵.

Entre las causas de este problema se citan principalmente tres: horario escolar recargado, tareas escolares excesivas y carencia de método de trabajo.

Otro dato significativo es la notable falta de sentido en la utilización del tiempo libre cuando se dispone de él.

Así mismo por ejemplo, se advierte una falta de hobbies, pasividad por influencias ambientales (cine y televisión sobre todo), ausencia de criterios válidos para elegir lecturas y películas, carencia de sentido crítico en relación con los programas cinematográficos y televisivos que presencian; poca participación en actividades culturales y artísticas; preferencia por el deporte estandarizado en detrimento de prácticas deportivas; como las excursiones por el campo; abuso de las diversiones comercializadas.

A pesar de lo anterior, los estudiantes encuestados se manifiestan satisfechos con la forma de emplear el tiempo libre. Aceptan las indicaciones de los amigos. Prefieren el ocio informal al organizado.

Un dato muy revelador es el de que los padres intervienen de forma muy deficiente el tiempo libre de sus hijos; se preocupan únicamente de que no lleguen a algunos excesos, desentendiéndose del tipo de actividad que desarrollen en él, y tampoco lo encauzan.

C4. PROBLEMAS QUE PLANTEA LA UTILIZACIÓN DEL TIEMPO LIBRE EN LA ADOLESCENCIA

Acabamos de aludir a tres problemas importantes al referir los resultados de una encuesta con adolescentes: poco tiempo libre, escasas oportunidades del ambiente para desarrollar actividades adecuadas y falta de sentido en la utilización de aquel tiempo.

Vale la pena considerar de forma detenida el tercero de estos problemas.

La falta de sentido en la utilización del tiempo libre en los adolescentes se manifiesta de tres maneras:

- Omisión de actividades formativas (hobbies, artísticas, culturales, sociales...)
- Ocupación en actividades perjudiciales (abuso de diversiones comercializadas, lecturas nocivas...)
- Actitudes inadecuadas (pasividad ante las formas de llenar el tiempo que vienen ya dadas por el ambiente en el que se vive; falta de autonomía y de sentido crítico tanto para elegir como para llevar a cabo las actividades, escaso esfuerzo...)

Las actividades inadecuadas con relación a la utilización del tiempo libre tienen como

⁵ Ibidem.

consecuencia la creación de malos hábitos en todas las edades, pero más especialmente en la adolescencia, debido sobre todo a que en esta época se esfuerzan menos que antes. Entre estos hábitos cabe citar la pereza y el desorden. Flojera y desorden suelen aumentar durante las vacaciones, cuando estas últimas se entienden como ociosidad absoluta.

Otra consecuencia de las actitudes mencionadas es el aburrimiento. Los adolescentes son más sensibles al aburrimiento que los niños, por dos razones: su curiosidad es menos amplia; necesitan más la novedad. El aburrimiento suele originar, a su vez, actividades destructivas (actividades con las que tratan de compensar esa falta de novedad que tienen sus ocupaciones habituales).

El abuso de las diversiones comercializadas tiene como resultado el gasto excesivo de dinero, el perjuicio para su vida moral, la masificación y el culto a las estrellas del cine, entre otros.

Las actividades perjudiciales casi siempre están relacionadas con los medios de comunicación social, como la televisión. Junto a las posibilidades educativas de ese aparato, habrá que enseñarles a descubrir otras cosas, ya que esos medios fomentan el infantilismo mental: aceptar sólo lo agradable y seguir pasivamente la opinión de otros.

C5. ALGUNAS ORIENTACIONES EDUCATIVAS

En la educación de los adolescentes ordenada al buen uso del tiempo libre, importa, en primer lugar, determinar qué actitudes conviene fomentar, con el fin de que puedan beneficiarse de las posibilidades formativas de dicho tiempo y evitar los riesgos enumerados.

Estas actitudes serían fundamentalmente las siguientes:

- Estar siempre ocupados en los tiempos libres en actividades que persigan algún fin. Evitar la ociosidad.
- Que lo que hagan en ese tiempo lo hagan bien, es decir, lo mejor que puedan. Se trata de salvar la falta de esfuerzo, de autoexigencia y la existencia de “dos morales”: una para el tiempo de trabajo y otra para el tiempo libre.
- Que procedan con imaginación, iniciativa y autonomía personal en la elección de actividades, con el fin de que éstas sean variadas.
- Que tengan sentido crítico y criterio personal para distinguir las actividades beneficiosas de las actividades perjudiciales.

**LOS PADRES DEBEN PREGUNTARSE QUÉ HACEN
SUS HIJOS EN EL TIEMPO LIBRE**

Es fundamental respetar el tiempo libre de los hijos cuando está bien encauzado.

Esta preocupación de los padres por el ocio de sus hijos debe traducirse en una actuación que se atenga a algunas normas:

1. Enseñarles a elegir actividades, procurando respetar las preferencias personales.
2. Controlar de algún modo el uso que hacen del tiempo libre, sea de forma directa o indirecta.
Estar siempre informados acerca de dónde están los hijos, qué hacen y cómo lo hacen.
Una posibilidad muy constructiva es, por ejemplo: disfrutar juntos, padres e hijos, de algunos tiempos libres.
3. Hacer planes con los hijos en torno a la realización de actividades con finalidades previstas.
La planificación y control de estas actividades no debe impedir que los hijos tengan oportunidades frecuentes para ocuparse en otras de tipo no organizado o informal.
4. Buscar un equilibrio entre tiempo de trabajo y tiempo de descanso (teniendo en cuenta las circunstancias que se den en cada caso: edad, rendimiento escolar, etc.).
5. Dar a los hijos la oportunidad de que puedan participar en la realización de tareas familiares (por ejemplo: a través de la asignación periódica de encargos).
6. Proponerles que en vez de hacer muchas cosas mal, hagan pocas cosas bien.
7. Fomentar actividades al aire libre cuando sea posible: excursiones, paseos, campamentos, etc.
8. Establecer una colaboración permanente con el centro educativo, con el objeto de coordinar las actividades del tiempo libre de los hijos, especialmente las que tengan lugar en época de vacaciones.

C6. INFLUENCIAS DEL AMBIENTE

Muchas veces, los padres nos hemos preguntado qué hacer con este hijo que está todo el día metido en la casa, aburriéndose o con aquel otro que no para en la casa y tiene unas compañías que no parece que sean lo mejor para él. Pero, ¿nos hemos

puesto a considerar por qué han llegado a esa situación? ¿Qué podríamos hacer para ayudarles? “Todo está mal” -solemos oír-, y también, de vez en cuando, nosotros pronunciamos esa misma frase u otras parecidas; nos dejamos “arrastrar” por el ambiente, sin pensar en que nosotros somos parte activa de ese ambiente y podemos contribuir a mejorarlo o a empeorarlo.

Los padres tenemos el derecho y el deber de influir positivamente en nuestros hijos para educarles en la libertad y enseñarles a tomar pequeñas decisiones que serán el cimiento de su comportamiento en su vida de adulto.

Y para esto lo primero es informarse de lo que puede influir en los hijos:

- en el campo ideológico
- en el del consumismo
- en los estudios
- en cuanto a sus amistades
- en su modo de divertirse.

Las leyes físicas y éticas son algo más que convencionalismos sociales. No respetarlas es salirse de la realidad. Así, por ejemplo: por más que nos empeñemos en considerar que el aborto en algunas situaciones puede estar justificado, no deja de ser un crimen. Esto es lo que nos dice la ley natural.

Las cosas no son buenas o malas, porque nosotros queramos o los demás nos la hagan ver así. Las cosas tienen su naturaleza, que debe ser conocida y respetada.

C7. EDUCACIÓN PARA EL TIEMPO LIBRE

Aunque la influencia del ambiente se da sobre cualquier actividad, no cabe duda que donde más fuerza ejerce es sobre el tiempo libre. Por ello, se hace necesaria una educación para el tiempo libre:

Educar para el tiempo libre es:

- acostumbrar a los hijos a relacionarse con los demás respetando las reglas del juego;
- tener un proyecto de actividades en el hogar;
- ver un programa de TV junto con los demás y, una vez terminado, platicar sobre él;
- despertar su afición por las actividades culturales o por los hobbies;
- enseñar a amar la buena lectura;
- educarles a que no hablen con monosílabos sino que se expresen correctamente.

Se trata de animarlos a que tengan planes y proyectos, e ir creando en ellos la capacidad de establecer una correcta jerarquía de valores.

HAY QUE CONOCER EL ENTORNO EN QUE SE MUEVEN LOS HIJOS

No se puede olvidar que un vicio no se presenta de un día para otro, sino que ha sido consecuencia de una serie de actos repetidos y del abandono de los objetivos educativos.

EL PROCESO EDUCATIVO SE REALIZA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

C8. PARA APROVECHAR EL TIEMPO

A la hora de distribuir el tiempo se ha de saber lo que es importante y lo que es urgente, y a continuación, no sacrificar lo importante a lo urgente.

Dos ejemplos: sabemos que es importante hablar con cada hijo para conocerlo y mostrar interés en lo que hacen y en cómo piensan. Sin embargo, surgen un sin fin de necesidades “urgentes” que impiden estas conversaciones. Allí sacrificamos lo importante. En una familia se proponen cenar juntos para fomentar la convivencia. La cena puede verse interrumpida por un telefonema de un amigo que quiere comentar la tarea. Allí lo importante es la convivencia y lo urgente contestar el teléfono. Habrá que saber distinguir, con sentido común, qué es lo verdaderamente importante.

EL ORDEN ESTÁ MUY RELACIONADO CON EL ARPOVECHAMIENTO DEL TIEMPO

Hay que saber aprovechar los ratos cortos de tiempo en actividades de duración variable, como escribir una carta o bolear los zapatos o preguntar al hijo cómo le fue en la escuela.

LOS RATOS CORTOS DE TIEMPO, SUMADOS, DAN POR ACUMULACIÓN UN TIEMPO VALIOSO Y APROVECHABLE

D. TRABAJO EN EQUIPO

Responder el siguiente cuestionario:

1. En vacaciones escolares y en fines de semana ¿cómo pueden evitar los padres las influencias nocivas del ambiente?
2. ¿Con qué problemas se encuentran hoy los jóvenes para el buen uso del tiempo libre?
3. ¿Cómo se podrían aprovechar las vacaciones para que los padres se relacionen más con sus hijos en un ambiente adecuado y con menos tensiones?
4. Dar algunos ejemplos de actividades que puedan realizar los niños y los jóvenes durante el tiempo libre y las vacaciones, y que supongan una mejora, sin que represente un gasto excesivo de dinero.

EL TIEMPO LIBRE DE LOS HIJOS

III.

DINERO Y TIEMPO LIBRE EN VACACIONES

- A. Objetivo
- Reflexionar sobre la inversión que hacen los hijos del tiempo y del dinero.
 - Estudiar la necesidad de tener criterios en el uso de tiempo y de dinero por vivir en una sociedad de consumo.
- B. Esquema de apoyo didáctico
- Esquema Núm. 1
- C. Desarrollo del tema (50 min)
- Dinero y tiempo en vacaciones
1. Las vacaciones escolares
 2. El tiempo
 3. El dinero y las vacaciones
 4. El dinero como medio educativo
 5. En una sociedad de consumo
 6. Algunos prejuicios
 7. El uso del dinero en la adolescencia
 8. Necesidad de tener criterio
- Descanso (10 min)
- D. Trabajo en equipo (20 min)
- Elaborar un plan de vacaciones realizable.
Definir el tiempo: 1 ó 2 meses, 2 ó 3 semanas.
Apoyarse en el cuestionario final.
- E. Sesión plenaria (10 min)
- Leer uno de los planes elaborados y aportar entre todo el grupo sugerencias para mejorarlo.

B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO

ESQUEMA NÚM. 1

Vacaciones: tiempo de trabajo; de ocuparse en otra actividad, de descanso, si no han reprobado materias, y de convivencia familiar.

Con la educación financiera se pretende que el joven sepa distinguir:

- Las necesidades verdaderas de las falsas o creadas.
- Lo que es gastar más de lo es gastar mejor.
- Que el dinero es un medio, no un fin.
- Hay que ganar dinero para vivir, no vivir para ganar dinero.
- Que el dinero no es el único criterio de valoración.
- Que hay otras riquezas, carentes de valor económico, que son las que más cuentan.

Darles un poco de dinero junto con ciertas observaciones ayuda a que aprendan a:

- Gastar en algo útil.
- Gastar en lo necesario.
- Aprender a esperar, cuando no se puede comprar.
- Comparar precios.
- Ahorrar.
- Prescindir a veces hasta de lo necesario, con elegancia humana.

Evitar que los premios y castigos consistan en dar o en quitar dinero.

C1. LAS VACACIONES

Las vacaciones nos presentan un problema diferente por la misma extensión del tiempo disponible. Parece conveniente destacar que ningún hijo necesita dos meses para ocuparse en actividades gratas de poco esfuerzo. De hecho, es posible que, por falta de esfuerzo estas actividades lleguen a aburrir.

Es conveniente que los hijos sepan que tienen un tiempo de vacaciones igual que sus padres, dos semanas, tres semanas, en el cual puedan disponer libremente de su tiempo e incluso solamente ayudar en la casa. Sin embargo, también es importante que aprovechen de algún modo el resto del tiempo. A los hijos mayores se les podría buscar un empleo, podrían estudiar idiomas y participar en alguna actividad organizada.

Los niños pequeños no pueden aceptar tanta responsabilidad en muchos casos, pero conviene orientarles hacia actividades que supongan algún esfuerzo, y, en todo caso, aumentar el número de encargos que puedan tener en la casa. De lo que se ha dicho se

deduce el valor de la participación en las actividades deportivas y al aire libre.
Hay que observar a los hijos para conocer sus gustos.

EL SER HUMANO TIENE QUE APRENDER A ESFORZARSE INDIVIDUALMENTE Y EN GRUPO

Al llegar la pubertad muchas veces el joven pierde las ganas de esforzarse. Y se llega a aburrir cuando no pone lo que está de su parte.

C2. EL TIEMPO

Al hablar de vacaciones con frecuencia sale el tema del gasto:

- Tiempo para gastar
- Dinero para gastar

¿Podríamos sustituir el criterio del gasto por el de la inversión?

- ¿Cómo invertir el tiempo en vacaciones?
- ¿Cómo invertir el dinero de que dispongo?

LA INVERSIÓN LLEVA IMPLÍCITO EL OBTENER ALGO DURABLE A CAMBIO DE LO QUE SE ENTREGA

Son muchas y muy variadas las circunstancias que concurren en cada familia. Sin embargo, el tiempo de vacaciones debe incluir un tiempo libre para la madre para que cubra sus objetivos de diversión y descanso.

Un buen plan de vacaciones incluye la programación de obligaciones que los demás compartirán.

Durante el periodo de vacaciones los hijos no van a la escuela. Es muy razonable que dediquen la mayor parte del tiempo a sus juegos, a algún trabajo ocasional o a cursos de recuperación. Pero ¿no es natural que los padres fomenten más la convivencia en esos días? Se puede organizar alguna excursión, la visita a un museo, un rato de juegos compartidos o cualquier actividad improvisada.

Se ha de fomentar sobre todo la conversación; escuchar interesándose por el mundo de los hijos, con buen humor, con alegría.

Las vacaciones también pueden ser el momento para que los hijos inviten a sus amigos a la casa, y para visitar a las amistades no vistas hace tiempo. Es tiempo para leer, para cultivarse, para ver paisajes y arroyos. Y en medio de todo, como idea norte, tiempo para los hijos.

APRENDER A CONVIVIR, A CONVERSAR, APRENDER A OBSERVAR SON OBJETIVOS DE LAS VACACIONES

C3. EL DINERO Y LAS VACACIONES

En este tema cada uno sabe hasta dónde puede llegar. No obstante, hay que reflexionar sobre el dinero que se da o no a los hijos en vacaciones.

Podrá ser normal en una familia gastar en una excursión o en una cena. Pero otra cosa muy distinta es que los niños puedan disponer de una cantidad de dinero, que excede a la cantidad que normalmente tienen.

EL PERIODO DE VACACIONES ES OCASIÓN DE CONFIRMAR BUENOS HÁBITOS; ENTRE ELLOS, EL DE NO APOYARSE MUCHO EN EL DINERO COMO VÍA DE DIVERSIÓN

C4. EL DINERO COMO MEDIO EDUCATIVO¹

El hombre se pasa la vida realizando actividades que tienen que ver con el dinero:

- lo ganan,
- lo gastan,
- y a veces lo ahorran.

Una persona percibe dinero como compensación material adecuada -o inadecuada- al trabajo que realiza. También lo puede recibir de un herencia o de que se saque la lotería, lo cual no es muy frecuente.

¿Existe una preparación para usar el dinero?

En el uso del dinero se actúa:

- por necesidad,
- por presiones de la publicidad,

¹ Tomado del documento: El dinero como medio educativo, F. OTERO, O.

- por la razón,
- por comodidad,
- por caprichos,
- por sentido financiero,
- por influencia de otra persona...

El dinero no se usa siempre con unos criterios que respondan a unas convicciones profundas.

La educación para el uso de dinero contribuye a lograr un comportamiento más maduro, libre de caprichos. Además, ayuda en muchos otros aspectos de la vida que tienen repercusiones económicas.

Una educación en cuestiones financieras hará posible un enfoque:

- más inteligente.
- más responsable.
- y más autónomo, en el modo de ganar, gastar, ahorrar y dar dinero.

Naturalmente, la educación se apoya en experiencias personales, no en el vacío. Por eso hay que adquirir experiencia en el manejo del dinero.

C5. Es UNA SOCIEDAD DE CONSUMO

Con frecuencia se oyen quejas a causa de la falta de dinero a todos los niveles. Surgen desequilibrios en los gastos de muchas familias, que responden a necesidades verdaderas, otras veces los gastos responden a necesidades “creadas” por la sociedad de consumo.

La civilización industrial necesita incitar a comprar, para mantener su ritmo de producción. Para ello se vale de la publicidad: invita a los consumidores a consumir cada vez más.

**LA PUBLICIDAD NUNCA PIDE A LA PERSONA
QUE SEA MEJOR, QUE BUSQUE LA VERDAD
O QUE AME EL BIEN.
PIDE QUE SE “COMPRE” SU PRODUCTO**

Nuestra época se caracteriza, entre otras cosas, por la publicidad. No puede extrañarnos que la publicidad insista en la compra de una amplia gama de productos.

La educación debe de neutralizar esta presión.

Al educar podemos formar futuros compradores, capaces de decidir libremente sus compras, difíciles de manipular, porque usan la cabeza al comprar.

Desde hace algunos años los publicistas se han propuesto conquistar el mercado que representan los adolescentes y los niños. Y para ello estudian detenidamente su psicología y sus gustos. Existen agencias publicitarias especializadas en esos ámbitos.

Los niños y los jóvenes sufren la influencia para gastar más, no para gastar mejor. Las actitudes de los padres pueden ser positivas o negativas:

A) las actitudes originan una consideración del dinero como fin. Se desea tener dinero porque da poder, importancia o porque compensa algún tipo de fracaso.

La falta de dinero se ve como desgracia. Se habla de esa carencia con amargura y se pierde el buen humor. Otras veces, por el contrario, se ve el dinero como algo despreciable. Desprecio en el que, alguna vez, se incluye a las personas que lo poseen;

B) las actitudes positivas sobre el dinero lo consideran como un medio para conseguir un fin, procurando quitarle carga afectiva. El dinero tiene un determinado poder adquisitivo y expresa los recursos materiales que se necesitan. Sirve para mantenerse sobria y dignamente en su situación personal.

Son dos enfoques opuestos. En el primer caso, hay que ganar el dinero como sea, porque las aspiraciones se ponen en metas alcanzables con dinero. Y la autonomía personal es cuestión financiera. Con esa actitud la honradez pierde importancia y se corre el peligro de vivir a costa del prójimo.

En el segundo caso, hay que ganar dinero para vivir; pero no vivir para ganar dinero. El dinero no será el criterio básico para una serie de decisiones. A la vez, será medio para ayudar a los demás y para muchas responsabilidades de tipo social.

Normalmente las actitudes de los padres no son tan claramente positivas o negativas y su comportamiento sobre el dinero varía.

Pero es fácil comprobar cuándo ayuda o perjudica su conducta la educación de sus hijos.

Los padres pueden preguntarse a sí mismos:

¿Qué criterios usan en los gastos familiares?

¿Cómo equilibran consumo e inversión?

¿En qué ocupan el ahorro cuando logran hacerlo?

¿Si procuran evitarse tener deudas o pagarlas cuando las tienen?

En esto no hay normas porque las circunstancias varían mucho, pero los esposos han de tratar de ponerse de acuerdo.

C6. ALGUNOS PREJUICIOS

Hay diversas actitudes frente a los impuestos, a los negocios, a las becas, a los gastos necesarios, etc.

Existe cierta mentalidad inmadura que toma el dinero como criterio de valoración. Y así se jerarquiza a las personas en cuanto a lo que poseen: a apreciar los signos externos de riqueza. Existe también el prejuicio de negar a los hijos, periódicamente, una pequeña cantidad de dinero. Algunos padres no lo hacen porque tampoco sus padres lo hicieron con ellos. Con lo que privan a sus hijos de un medio educativo en qué apoyarse para orientar su educación financiera.

**NO SIEMPRE EL MODO EN QUE NOS HAN EDUCADO
ES EL MEJOR, NI PUEDE SER EL
ÚNICO CRITERIO DE ACCIÓN**

Hay que procurar que el niño sea educado en una valoración justa del dinero, fuera del culto al mismo. Se ha de educar su juicio y llevarle a descubrir otras riquezas, carentes de valor económico, pero que, en definitiva, son las que más cuentan.

Muchos padres tienen la impresión de que ya no pueden hacer nada ante los gustos y los gastos de su hijo.

Siempre se puede hacer algo. Pero el éxito será mucho mayor si se empieza pronto. Desde los cuatro años el niño puede adquirir costumbres sanas sobre los gastos. Depende de los criterios y de la perseverancia en exigir con flexibilidad.

Entre los cinco y los siete años el dinero es una cosa casi mágica que permite obtener lo que se quiere.

Darles dinero periódicamente les permite responsabilizarse más en los gastos. Cuando gastan equivocadamente hay que decírselos y hacerlos pensar por qué han actuado así. Es cuestión de minutos.

A partir de los seis años se les puede dar una pequeña suma de dinero para media semana o quince días.

El “robo” propio de los siete y ocho años, no debe ser un drama. Se trata de estudiar las causas y resolverlo con paciencia.

No es posible indicar cantidades de dinero. Lo fundamental es la confianza que exista entre padres e hijos, para pedir éstos lo que piensan que necesitan y para negar o dar a aquéllos lo que consideren razonable o posible.

A partir de cierta edad los padres pueden animarlos a ganar el dinero, aprovechando las vacaciones o sus circunstancias. El trabajo de los hijos puede contribuir a la educación para el uso del dinero. En ese caso, ¿entregarán los hijos parte de lo que ganan, o no deben entregar nada? eso dependerá de las circunstancias y objetivos educativos de cada familia.

C7. EL USO DEL DINERO EN LA ADOLESCENCIA

Con frecuencia el joven quiere disponer de dinero propio para usarlo a su gusto.

Casi siempre al adolescente le parece insuficiente la asignación económica que recibe de sus padres o de su trabajo y, además le parece incómodo depender de la familia en sus gastos.

El deseo de disponer de cierto dinero explica que muchos jóvenes procuren conseguir un empleo. A veces el trabajo supone el abandono de sus estudios. Si tiene aptitudes para estudiar y tiene la oportunidad de hacerlo, no debe de abandonar los estudios sólo por el afán de disponer de dinero propio. Naturalmente el deseo de trabajar no debe ser evitado, sino hacerlo compatible con alguna preparación del muchacho para la vida.

Esas actitudes del adolescente son estimuladas en gran parte por determinadas influencias de la sociedad de consumo. El ejemplo de los adultos es otro factor relevante en el desarrollo de las actitudes consumistas. También juega un papel importante la necesidad de comunicarse con sus iguales por procedimientos distintos como puede ser el uso de un mismo estilo de ropa, de oír un tipo de música o de leer unas determinadas revistas, para establecer canales de contacto entre ellos mismos.

En los jóvenes de hoy ha disminuido el sentido del ahorro. Normalmente no les queda dinero para ahorrar y, además, a veces el ahorro está mal visto entre ellos.

Algunos justifican la falta de ahorro con el fenómeno de la devaluación de la moneda. Dicen que es preferible tener deudas a tener ahorros. En este argumento coinciden con muchos adultos -o repiten lo que oyen- y posiblemente no les falte razón.

A veces el adolescente desprecia el dinero debido a dos factores:

- El idealismo de la edad
- Y la influencia de las actitudes de los adultos.

El idealismo adolescente lleva a despreciar los bienes materiales, a estar en contra del aburguesamiento originado por la posesión de dinero. Una forma de manifestar esa postura es la vida bohemia de algunos de ellos.

C8. NECESIDAD DE TENER CRITERIO

El uso del dinero se relaciona con algunas virtudes o cualidades humanas como: la responsabilidad, la sobriedad y la generosidad. La ausencia de una educación específica sobre la utilización del dinero permite que los hijos actúen sin criterio, dejándose llevar por el capricho o por el ambiente consumista.

EL BUEN O MAL USO QUE LOS HIJOS HAGAN DEL DINERO TIENE MÁS IMPORTANCIA DE LO QUE A PRIMERA VISTA PARECE

Si los adolescentes no han aprendido a ser sobrios desde la infancia, difícilmente afrontarán con éxito las dificultades que se presenten más tarde.

Los niños adquirirán autodominio y hábitos de sobriedad si aprenden a:

- gastar en algo útil,
- gastar en lo necesario,
- aprender a esperar a cuando se pueda comprar,
- a ahorrar, entre otras cosas, comparando precios...

El uso del dinero permite también el desarrollo de la generosidad. Para ello habrá que acostumbrarles a que sepan compartir sus cosas y su dinero con otras personas que lo pueden necesitar. Que presten una pequeña cantidad, si está en su mano, a alguno de sus hermanos que ahorren una pequeña cantidad para contribuir de alguna manera, por ejemplo: para el regalo de cumpleaños de la mamá. No importa que la cantidad sea muy reducida. Interesa su valor simbólico.

Para lograr esos objetivos es fundamental la actitud que tomen los padres ante esas enseñanzas, y que el ambiente familiar colabore a que se vivan con optimismo.

Para ayudar a su educación financiera puede ayudar asignarles cantidades iguales en fechas periódicas de acuerdo con la edad. Habrá que observar cómo actúan y corregir sobre la marcha.

Este procedimiento da resultado si se lleva a cabo sistemáticamente: si los padres no hacen excepciones, si la cantidad de dinero no varía y si se les da el día previsto.

Hay que evitar que los premios y castigos consistan en dar o en quitar dinero, porque se les puede fomentar la afición hacia el dinero.

En la adolescencia se han de afrontar principalmente tres problemas:

- Tener dinero para tener independencia o cierto libertinaje.
- El gasto inadecuado.
- La influencia de la publicidad.

En esta edad conviene que las asignaciones de dinero -si las hay- se hagan para un periodo más amplio que en edades anteriores, por ejemplo, para un mes. Esto les ayudará a que descubran la conveniencia de hacer un presupuesto de sus gastos e ingresos, y de llevar algún tipo de control o contabilidad.

D. TRABAJO EN EQUIPO

Cuestionario:

1. ¿Cuánto dinero necesita un muchacho o muchacha de 15 años?
2. ¿En qué piensas que ocupa ese dinero?
3. ¿Qué posibilidades hay de divertirse sin gastar dinero?
4. Elaborar un proyecto breve sobre el uso del dinero, para hijos de 12 a 17 años.
5. Indicar qué tipo de información puede ser conveniente dar a los hijos acerca del presupuesto familiar (ingresos y egresos).
6. ¿Cómo se puede orientar a los padres respecto a su propio tiempo libre?
7. ¿Cómo pueden evitar los padres las influencias ambientales sobre sus hijos? Por ejemplo: alcoholismo, drogadicción, pornografía, malas compañías, etc.

EL TIEMPO LIBRE DE LOS HIJOS

IV.

DINERO Y TIEMPO LIBRE EN LA CASA

A. Objetivo Propone principalmente algunas directrices educativas que ayuden a que los hijos aprendan a utilizar los recursos de tiempo y dinero con los que cuenta la familia.

B. Esquema de apoyo didáctico Esquema Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min) Dinero y tiempo libre en la casa
1. Introducción; analizar el objetivo del tema y motivar al grupo para la discusión del caso.
2. Lectura individual del caso
3. Análisis grupal del mismo

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min) Comentar en pequeños grupos los aprendizajes obtenidos y escribir en forma individual algunas conclusiones.

E. Sesión plenaria (10 min) Intercambiar puntos de vista sobre las conclusiones obtenidas.

DINERO Y TIEMPO LIBRE EN CASA

1. Leer y analizar en equipo el caso “El dinero en la casa”.
2. ¿Qué medidas se deben tomar para que Juan Carlos tenga más fuerza de voluntad, para que valore el dinero que se le da y para que haga buen uso de él?
3. Comentario al caso dentro del equipo y después en sesión plenaria.

El siguiente esquema puede ayudar a ubicar algunos datos:

ESQUEMA NÚM. 1

Dinero como medio educativo o antieducativo:

ERNESTO (padre):	Tiene mucho trabajo en el taller y por eso no cuenta con mucho tiempo para la convivencia familiar. Analizar su actitud ante el dinero.
BEATRIZ (mamá):	Le agradecería estar más tiempo con su marido.
JUAN CARLOS (hijo de 14 años)	Tiene una imagen falsa de la situación económica de su casa y a veces derrocha el dinero.
BERTHA (hija de 10 años)	Recibe más dinero del que le conviene recibir. Estudiar cómo lo gasta y cómo ahorra.

TRABAJO EN EQUIPO

Lectura y análisis del siguiente caso:

“El dinero en la casa”

Los Sres. Morales hacen una visita a sus hermanos, Ernesto y Beatriz. Acostumbran hacerlo los viernes por la tarde. Es un buen momento para relajarse de la tensión de la semana y poder comentar las incidencias del negocio.

Hacia 50 años que el padre de los hermanos Morales fundó un taller de confecciones destinado originalmente a hacer uniformes de trabajadores, y ahora con una gran proliferación de artículos: gabardinas de caballero, camisas, ropa interior, etc. Fallecido el padre, los tres hijos varones se habían hecho cargo del negocio, y después de un bache producido por la coyuntura económica de los años 73-80, habían logrado hacer que la “vaca” diera leche para las tres familias. Con mucho esfuerzo y entrega, por supuesto, Ernesto, por ejemplo después de la jornada de trabajo, que siempre se prolonga, aún tiene que hacer entregas y llevar paquetes de labor a las casas de varias operarias, que trabajan a domicilio y cobran por prenda confeccionada.

Esto hace que normalmente llegue tarde a su casa. Menos los Viernes. El sábado volverá a ser un día duro.

Su mujer, Beatriz, se queja de que no ve a su marido. Este tema, más el de los hijos, casi siempre aflora en la reunión de los viernes. Pero poco es lo que se avanza para resolverlo.

Si Ernesto se queja de cansancio, Beatriz se brinda a ayudarlo. Pero a continuación:

- A condición de que no sea llevar paquetes, ya sabes que no puedo cargar.
- ¡Pues es lo único que quiero que hagas!

La espalda de Beatriz... ¡Siempre esa disculpa! Y luego,

- ¿Por qué no acudes a Juan Carlos? -dice Valentín, el hermano-. Juan Carlos es el hijo mayor de Ernesto y Beatriz. Cuenta ahora con 14 años; es estudiante de 3o. de secundaria, aunque, según los tests y la opinión de sus padres, es muy inteligente. Al menos, es el ojito derecho de Ernesto. Tanto más cuanto que sólo hay dos niños, él y Bertha, 10 años.

En alguna ocasión Juan Carlos ha hecho entrega. Unos cuantos pesos han sido el producto de una hora de andar por las calles con bicicleta, llevando los encargos. Hasta que Ernesto se negó.

- Es un dinero ganado demasiado fácilmente, yo quiero que mi hijo aprenda lo duro que es trabajar.

Beatriz, que no lo ve mal, y en este aspecto discrepa de su marido, interviene y suaviza:

- Pues ponlo en el taller, a ordenar piezas de tela...
- Tampoco. En ese taller no trabajará mi hijo. Bastante lo he hecho yo desde muy joven.

(Ernesto tiene ahora 43 años y lleva más de 20 años en el taller).

Ernesto no quiere tampoco que sus hijos se percaten de las dificultades que supone tener un dinero invertido del que apenas pueden sacarse intereses para el gasto de la casa.

Así que, con esfuerzo, los envía a la escuela y les da su “Domingo”. Con ese dinero pueden hacer lo que quieran, porque los papás se hacen cargo de su ropa y del material escolar.

Más de una vez, Bertha reclama y obtiene algunos pesos de más durante la semana. Así resulta que, al final de los siete días, tiene sin gastar su “Domingo”, el cual va a engrosar su ahorro particular.

Los niños tienen dos clases de ahorro: el de la libreta del banco y el dinero de mano, procedente de “Domingos” no gastados o de regalos de los abuelos y tíos. Juan Carlos declara tener ya bastante ahorrado, por este último concepto, que destinará a comprarse una bicicleta. “El resto es intocable”, confiesa.

Bueno, para la bici y para otras cosas. Por ejemplo el otro día apareció en la secundaria con cinco paquetes de palomitas, que repartió entre sus compañeros. A su profesor le pareció un gesto infantil, y a sus padres un derroche para llamar la atención entre sus compañeros. Porque Juan Carlos, tiene pocos amigos.

Bertha, que declara ahorrar para arreglar la bicicleta y comprarse unos lentes oscuros, dice también que gasta el dinero en juegos de maquinitas, diversiones, regalos, y en golosinas.

Pero el año pasado al acabar 3o. de primaria, se compró una bicicleta, con el permiso de sus papás. Juan Carlos le decía:

- No seas tonta, no te la compres, el año que viene te la regalarán.

Ha habido días en que Juan Carlos se gasta todo su “Domingo” en una tarde. Esto les ha hecho pensar a sus padres que quizá era demasiado dinero. Ernesto tiene a veces la impresión de que sus hijos lo engañan, reclamándole el “Domingo” varias veces. Como tiene tan mala memoria...

Es que sus padres tienen sus preocupaciones. Ernesto con su taller y Beatriz con una auxiliaría de laboratorio, que la retuvo trabajando el día completo durante los últimos seis años. Gracias a su sueldo pudieron adquirir el departamento en que viven, pero ella prefiere tener menos dinero y que sus hijos la encuentren en la casa a su regreso de la escuela.

Ahora Beatriz tiene más tiempo para pensar en la educación de los niños. Últimamente viven haciendo reuniones de familia, donde se distribuyen encargos para todos y se controla su cumplimiento, de tal modo que, si no se cumplen, hay que pagar multas. La compra del pan y la leche, para Juan Carlos, el hacer la cama para Bertha, fumar menos para Beatriz y limpiar los cristales para Ernesto son uno de los dos o tres encargos que tiene cada uno. Al final es el papá quien más multas debe pagar. Con el dinero recaudado se costean los refrescos de la reunión, turnándose los cajeros. Si alguna vez falta dinero, la diferencia ha de ser aportada por el cajero en turno.

Pero las multas no han de ser un aliciente decisivo. Beatriz piensa que para Juan Carlos es más atractiva la bicicleta, de modo que sin ella se niega a hacer los encargos. Reconoce que acude a ese truco, pero que de todos modos debe obligarlo, porque por sí mismo Juan Carlos no tiene voluntad para ofrecerse.

Este es uno de los principales problemas que tienen planteados Ernesto y Beatriz: la poca voluntad y constancia en el esfuerzo de Juan Carlos. Las reprobadas que lleva, les hace pensar que el muchacho debería valorar más lo que cuesta su educación, pero no saben qué hacer para lograrlo. Descartada por Ernesto la idea de incorporarlo al taller en vacaciones, o en horas extras -la mamá sigue discrepando- se le ha ocurrido meterlo el año próximo como obrero en una fábrica. Pero la edad del muchacho, el lenguaje de los demás y lo que allí aprendería de malo, la hacen pensar. Juan Carlos, por su parte, fluctúa entre querer estudiar o trabajar; aunque no pone demasiado entusiasmo en ninguna de las dos cosas. De momento, va a repetir el año en otra escuela.

Bertha, cariñosa en la casa e indisciplinada en la escuela, presenta menos problemas por ahora con los estudios. Pero si los padres deciden tomar alguna medida en relación a Juan Carlos y su modo de apreciar el dinero, posiblemente estas medidas afectarán también a Bertha.

¿Cuáles podían ser?

COMENTARIOS AL CASO

“El dinero en la casa”

Este caso describe algunas situaciones de la vida de una familia en las que se plantea el tema del dinero. Ernesto, el padre, sacrifica la vida de familia a su trabajo en el taller de confección, con las siguientes quejas de Beatriz, su esposa. Por otra parte evita que sus hijos Juan Carlos, 14 años y Bertha, 10 años, conozcan los problemas económicos de la familia. Al mismo tiempo crea en ellos una imagen falsa de las posibilidades económicas de la familia; les da más dinero del que conviene; permite que derrochen el dinero ahorrado.

La familia tiene un problema importante con Juan Carlos que ni estudia, ni quiere colaborar con sus padres con algún trabajo.

POSIBLES OBJETIVOS

1. Reflexionar acerca del dilema que se plantea en esta familia: más tiempo para el trabajo o más tiempo para la educación de los hijos en el hogar.
2. Analizar la actitud de Ernesto hacia el dinero y cómo influye en la vida familiar y en la educación de los hijos.
3. Profundizar en torno al tema de la participación de los hijos en sacar adelante el presupuesto familiar.
4. Considerar las posibilidades educativas de un trabajo profesional de los hijos compatible con el estudio.
5. Estudiar la política de esta familia con respecto al uso del dinero por parte de los hijos, especialmente en lo relativo al ahorro y la forma de gastarlo.

POSIBLES PREGUNTAS

1. ¿Se le debe pedir a Ernesto que trabaje menos horas y esté más tiempo en casa?
¿Por qué?
2. ¿Qué relación existe entre la actitud de Ernesto hacia el dinero y la educación de los hijos en este tema?
3. ¿Es bueno esconder a los hijos la situación económica de la familia? ¿Por qué?
4. ¿Qué postura conviene adoptar con respecto al posible trabajo de Juan Carlos?
(en qué tipo de trabajo y con qué condiciones).
5. ¿Cómo pueden conseguir estos padres que sus hijos no derrochen el dinero que han ahorrado previamente?

INFORMACIÓN BÁSICA

En la discusión del caso debe quedar muy clara la idea de que el dinero puede ser un medio educativo o un medio contraeducativo en el ámbito de la familia. Una buena política de los padres con respecto al uso del dinero ayudará a desarrollar en los hijos varias virtudes humanas (sobriedad, generosidad, responsabilidad, fortaleza...). Una mala política (o una ausencia de criterios) fomentará actitudes y hábitos negativos (egoísmo, derroche, capricho...).

El aprovechamiento del dinero como medio educativo, requiere, en primer lugar, el buen ejemplo de los padres: saber verlo como un medio y no como un fin en sí mismo; evitar proyecciones personales; vivir la sobriedad en los gastos familiares. En segundo lugar, los padres deben ponerse de acuerdo entre sí con respecto al valor que dan al dinero y a lo que esperan de los hijos en este tema (fundamentalmente saber ahorrar, saber colaborar con la familia y saber gastar el dinero).

La situación económica de la familia, no debe ser un problema conocido y resuelto por los padres en exclusiva. Los hijos deben estar informados de dicha situación y ayudar de acuerdo con sus posibilidades (gastando menos; aplazando un gasto; cuidando más las cosas para que duren; arreglando lo que se rompe; aportando dinero al presupuesto familiar conseguido por medio de algún trabajo especial).